

PONTIFICIA. UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE  
SEDE REGIONAL DEL MAULE  
AREA DE EDUCACION - CAMPUS CURICO.  
Profesor: Felipe Esteban Ateca.  
Digitalizado por José Luis Quiroz

## LA GEOGRAFIA ES LA CIENCIA DE LOS LUGARES

(Vidal de la Blache)

En Geografía, uno de los principios fundamentales es localizar y determinar la extensión del área de los fenómenos que se estudiar. Este objetivo esencial se alcanzará mediante actividades de observación directa e indirecta (interpretación de mapas y planos), elaboración de croquis y todo aquel conjunto de ejercitaciones tendientes a dar la noción de ubicación necesaria para comprender la realización próxima o lejana.

Así por ejemplo, en el estudio de la ciudad local, los alumnos podrán determinar su localización matemática mediante la simple lectura de las coordenadas geográficas (paralelos y meridianos).

Más importante y sugerente es la determinación de la localización relativa, donde la observación directa y la interpretación de los símbolos del mapa permitirá al alumno ubicar su ciudad en relación a los accidentes del relieve, cursos del agua, cercanía o lejanía de la costa, otras ciudades, etc.

Observando el colorido del mapa, interpretando su simbología y estableciendo relaciones entre los elementos del paisaje natural, el alumno puede llegar a importantes conclusiones.

Así por ejemplo, los diferentes tonos de café con que se representa la cordillera de los Andes le indicará que ésta varía, considerablemente, de altura de norte a sur. Si observa en el mapa la parte que corresponde al Núcleo Central puede deducir, sin que el profesor lo indique, que la mayor parte de las ciudades están ubicadas en el valle longitudinal. Que el río Loa es el más largo de la región de Antofagasta, puede establecerlo observando el símbolo que lo representa.

A los alumnos se les debe dar la oportunidad para analizar y relacionar los elementos del paisaje natural y cultural, y obtener, así, nuevas informaciones. Podrían realizarse algunas actividades, tales como:

- Determinar la concentración de las ciudades, principalmente en el Valle Central y en la Costa.

- Mostrar en el mapa la cordillera de Nahuelbuta, comentar su posición, altura y continuidad para establecer que desempeña el papel de "biombo climático" en la región que queda al sur del Bío - Bío.
- Establecer algunos de los principales productos agrícolas del Norte Chico en base a la latitud, características del suelo y tipo de clima
- Destacar las características de los ríos de la región del Norte Grande, en relación a las lluvias que se producen en las altas mesetas; al intenso calor, marcada sequedad atmosférica, porosidad del suelo y escasez de lluvias que existe en la depresión intermedia.

La enseñanza de la Geografía no sólo requiere de la localización en el espacio- sino también de la localización en el tiempo.

El sentido de espacio se desarrolla más rápida y fácilmente que el del tiempo, porque responde a una necesidad más inmediata. El espacio lo recorre, lo reencuentra; se le presenta de un modo concreto con objetos reales que lo identifican. El tiempo es completamente abstracto y existe tan sólo sobre el plano mental.

El medio geográfico ejerce una acción innegable sobre la historia de los pueblos, pero no es una acción creadora, sino de simple acondicionamiento. La Geografía señala las condiciones favorables o desfavorables para el cumplimiento de cierto destino histórico. El hombre es activo, pero el medio es simplemente pasivo. (Hugo Calzetti).

La geografía es una enseñanza cultural; no se aprende para saber, sino para capacitar para la acción y comprender el problema humano, que es la adaptación de los hombres a su medio, y la aplicación de su esfuerzo para transformar el paisaje en que vive.

La transformación del paisaje desértico de Tarapacá y Antofagasta en el siglo XIX, es uno de los innumerables ejemplos que demuestra cómo las actividades humanas son capaces de transformar el medio, de acuerdo a sus necesidades e intereses:

Esta región aislada, desprovista de todos los recursos necesarios para la vida del hombre y el mantenimiento de sus instalaciones, dio origen a una formidable industria extractiva, gracias al esfuerzo constante y magnífico de los pampinos chilenos. Situados los terrenos salitre ros entre dos abruptas cordilleras, en paisajes desprovistos de agua, fue necesario transportar, desde largas distancias, los materiales, construir caminos y ferrocarriles, traer el agua desde centenares de kilómetros, para formar en el área de explotación ciudades dotadas

de modernos adelantos. La explotación del salitre fue la causa determinante en el poblamiento de las provincias de Tarapacá y Antofagasta, hasta convertirlas en puntos claves de la economía nacional.

Es necesario insistir que las actividades del hombre y el poblamiento de cualquier área, no sólo dependen de las características del medio físico, sino de la cultura del grupo humano, de sus objetivos, actitudes y habilidades para aprovecharlo. Mientras mayor es el progreso científico, técnico y económico alcanzado por un pueblo, mayores serán las modificaciones realizadas en el paisaje natural.

El hombre es un perfecto transformador del paisaje en él, principalmente, reside la responsabilidad de la satisfacción de las necesidades comunitarias, nacionales o mundiales.

El hombre no sólo debe preocuparse por adaptar el paisaje natural a sus necesidades, sino estimular el perfeccionamiento técnico y destacar la importancia de conservar e incrementar los recursos naturales: calidad de los suelos, bosques, minerales, productos del mar.

El Ministerio de Educación, en combinación con otros organismos, ha organizado recientemente un curso de "Conservación de la naturaleza y sus recursos naturales renovables" con el fin, de entregar las herramientas necesarias, que permitan comprender nuestro paisaje y nuestro ambiente y así, enrolarse en la gran tarea de los chilenos: detener el avance de la destrucción de los recursos naturales y, si es posible, recuperar parte de lo destruido.

Las innumerables características de un lugar geográfico, generalmente, no interesan al niño; ni el mar, ni la selva, ni la montaña en sí absorben su atención. Para que se interesen, realmente, es indispensable que los seres vivos, especialmente el hombre, los anime.

Un río estudiado desde su nacimiento hasta su desembocadura, incluyendo su curso, afluentes, profundidad, caudal, régimen, etc. sólo cobra individualidad para el niño cuando lo considera como medio de comunicación, poseedor de alimento, fertilizador de las tierras, regulador del clima de la región, destructor de lo que crea. Así, lo que era previa mente un ejercicio de observación, imaginación y memoria, se transforma ahora en una actividad intelectual completa, en el que el razonamiento ocupa el primer lugar.

Las pendientes abruptas, los macizos montañosos, los ríos, etc., dejan de ser para el niño un simple espectáculo cuando observa los caminos de montaña, los túneles abiertos con la dinamita, los ferrocarriles de cremallera, los

acueductos, los puentes, etc., que el hombre ha tenido que construir para dominarlos. Lo simplemente pintoresco se convierte en un espectáculo que provoca la reflexión y desarrolla el interés científico

En nuestro país la construcción de vías terrestres ha tenido que vencer dificultades geográficas. El relieve montañoso obliga a trazar caminos que cruzan cerros con túneles o pendientes sinuosos, lo que significa aumento de distancias y por tanto, alza en el costo. Los ríos que cruzan a Chile, desde los Andes al mar, oponen la profundidad y anchura de sus valles, que exigen la construcción de costosos puentes; el viento erosiona los caminos de tierra, especialmente, en el norte desértico y las lluvias frecuentes e intensas del sur, hacen necesarios caminos firmes y pavimentados.

Las mismas dificultades que deben afrontarse para la construcción de caminos se presentan en la construcción de ferrocarriles, con el agravante de que las vías férreas exigen trazados de poca pendiente.

En el aprendizaje de la Geografía hay que dar importancia a las necesidades vitales del hombre. De allí que la Geografía de la habitación, de la alimentación y del vestido, que constituyen el primer peldaño de la Geografía humana, ocupe, actualmente, en la Enseñanza Básica un lugar especial.

El niño debe comprender que las industrias, las construcciones, las vías de comunicación, etc., cambian constantemente. Así tenemos, que la habitación de los araucanos consistía en una ruca de paja, con techo cónico. En tiempos de la colonia las casas eran de adobe, con piso de ladrillo y enlucidas con cal. Actualmente, las construcciones son enormes edificios de concreto con numerosos pisos y todo tipo de comodidades.

En Chile el hombre ha tenido que tomar muy en cuenta las características del clima para construir sus viviendas. En el norte, los techos son planos, pues las lluvias son muy escasas; en el centro son algo inclinadas y en el extremo sur los techos son de dos aguas y muy inclinados para que las intensas lluvias escurran fácilmente y la nieve se deslice con facilidad.

El vestuario que se usa debe adaptarse a las características del clima: cálido en el norte, templado en el centro y muy frío en el sur.

En cuanto a la alimentación, ésta varía según el clima de la región. La alimentación carnívora y grasa se consume, principalmente, en los climas fríos y la vegetariana en los cálidos.

El agente activo de todos y cada uno de los hechos de la historia es la colectividad humana, pues la Historia no es el estudio del medio, sino de lo que hace el hombre actuando sobre el medio.

Es tan íntima la relación que existe entre el hombre y su medio físico, que no se puede considerar a uno sin tomar en cuenta los atributos del otro. Al principio, el hombre resultaba ser un juguete de la naturaleza, pero cuando ha alcanzado cierto nivel de civilización, adquiere gran predominio sobre el medio, al que modifica para adaptarlo a sus necesidades.

La fertilidad del suelo es también un factor importante, pues de ella depende, muchas veces, la evolución de la sociedad y su ere cimiento. Así por ejemplo la mayor parte de las ciudades del Norte Chico están concentradas a orillas de los fértiles valles.

Los suelos que encierran riquezas mineras determinan, generalmente, la formación de grandes agrupaciones humanas y sus ciudades progresan con rapidez, ejemplo: Antofagasta, Coquimbo, Rancagua; los suelos estériles incitan a la emigración. Un buen ejemplo de esto lo constituyen las llamadas "tierras pobres" de la provincia de Maule. Las regiones áridas y desérticas, privadas de humedad y de vegetación, han sido favorables a la instalación humana, como es el caso del desierto de Atacama y de la pampa del Tamarugal.

La situación geográfica de un país ofrece gran importancia, pues no presenta la misma vegetación y fauna un país situado en la zona tórrida que en las templadas y menos, en las frías.

La forma de Chile, alargado en el sentido de los meridianos, le da una gran variedad de paisajes geográficos, con diversos tipos de climas, distintas condiciones de suelo, y otras características, que promueven estudios interesantes. Así por ejemplo: la limpidez y diafanidad del cielo, con un alto porcentaje de noches aptas para la observación, indujo a los científicos a instalar en la provincia de Coquimbo los observatorios astronómicos de "La Silla" y "Tololo".

Curicó, Septiembre 9 de 1980.- lmas.